

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON  
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL  
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO



EL PAPEL DE LOS HIJOS EN LAS ESTRATEGIAS  
ECONOMICAS DE SOBREVIVENCIA DE LAS UNIDADES  
DOMESTICAS EN LAS COLONIAS:  
MALVINAS Y SANTA LUCIA

ESTUDIO COMPARATIVO

TESIS:  
QUE PARA OPTAR POR EL TITULO DE MAESTRIA  
EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTA:

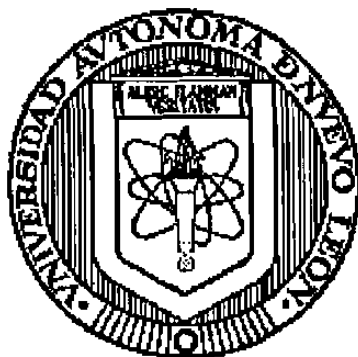
PATRICIA NAVARRO MONTEJANO

OCTUBRE DE 1997



1020120190

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL  
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO**



**EL PAPEL DE LOS HIJOS EN LAS ESTRATEGIAS  
ECONÓMICAS DE SOBREVIVENCIA DE LAS UNIDADES  
DOMÉSTICAS EN LAS COLONIAS:  
MALVINAS Y SANTA LUCÍA**

**ESTUDIO COMPARATIVO**

**TESIS:  
QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN  
TRABAJO SOCIAL**

**PRESENTA**

**PATRICIA NAVARRO MONTEJANO**

**OCTUBRE 1997**

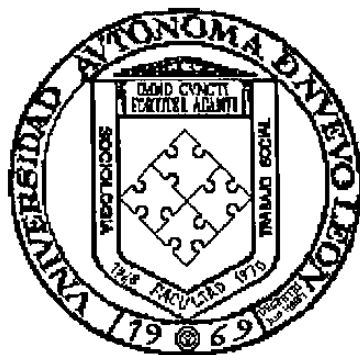


**FONDO TESIS**

TM  
27164  
.CG  
FTS  
1997  
N3

0126-60160

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL  
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO**



**EL PAPEL DE LOS HIJOS EN LAS ESTRATEGIAS  
ECONÓMICAS DE SOBREVIVENCIA DE LAS UNIDADES  
DOMÉSTICAS EN LAS COLONIAS:  
MALVINAS Y SANTA LUCÍA**

**ESTUDIO COMPARATIVO**

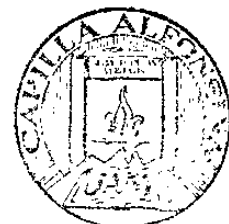
**TESIS:  
QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN  
TRABAJO SOCIAL**

**PRESENTA**

**PATRICIA NAVARRO MONTEJANO**

**ASESOR DE LA TESIS:  
DR. RAÚL EDUARDO LÓPEZ ESTRADA**

**OCTUBRE 1997**



**FONDO TESIS**



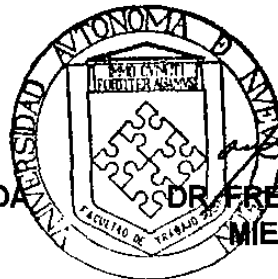
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL  
 UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO

**A quien corresponda:**

Los suscritos, Miembros de la Comisión de Tesis de Maestría de la **Lic. PATRICIA NAVARRO MONTEJANO** hacen constar que han evaluado y aprobado la Tesis " **El papel de los hijos en las estrategias económicas de sobrevivencia de las unidades domésticas en las colonias: Malvinas y Santa Lucía**", en vista de lo cual extienden su autorización para que dicho trabajo sea sustentado en examen de grado de Maestría en Trabajo Social.

**DR. RAUL EDUARDO LOPEZ ESTRADA**  
**ASESOR DE LA TESIS**



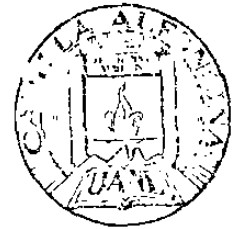
**DR. FREDDY R. MARTÍNEZ NAVARRO**  
**MIEMBRO DE LA COMISION DE TESIS**

**DRA. VERONICA SIEGLIN SUETTERLIN**  
**MIEMBRO DE LA COMISION DE TESIS**

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL  
 DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO

**MTRA. LUZ AMPARO SILVA MORIN**  
**DIRECTORA DE LA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

Monterrey, N. L. a Octubre 9 de 1997



FONDO TESIS

*Deseo expresar que este trabajo no fué fácil, pero sí mucho más sencillo que la vida que llevan aquellos hijos explotados desde su infancia, con grandes obligaciones y responsabilidades auestas y que con frecuencia sufren de la enorme carencia de AMOR, por parte de nosotros, los adultos.*

*Patricia Navarro Montejano.  
trabajadora social*

## ***DEDICATORIA***

***A mi esposo:***

***Por su amor, apoyo y comprensión.***

***A mis hijos:***

***Por ser lo mejor que Dios me ha dado.***



## **AGRADECIMIENTOS**

*Deseo expresar mi más sincero agradecimiento al Dr. Raúl Eduardo López Estrada, asesor de mi tesis; por su valiosa intervención para la culminación de este trabajo. Así como al Dr. Freddy Mariñez Navarro y a la Dra. Verónica Sieglin Suetterlin por sus aportaciones y sugerencias en la revisión del mismo y quienes formaron parte en el comité de tesis. Al Dr. Manuel Ribeiro Ferreira por el enorme apoyo en el trabajo de campo.*

*Para la elaboración de la presente investigación se contó con el apoyo económico del Consejo Nacional de la Ciencia y la Tecnología (CONACYT), sin el cual no hubiese tenido la oportunidad de superarme en mis estudios, ¡muchas gracias!*

*A mis maestros, por enriquecer mis conocimientos y a todos mis compañeros, por hacer menos pesado el trabajo; especialmente a mi comadre Ichis y mi cuñada Angie, por su valiosa ayuda en la revisión ortográfica de la tesis.*

*A todas las amas de casa, quienes me dedicaron parte de su tiempo, narrando parte de su vida y en especial la vida de sus hijos, para poder desarrollar esta investigación, ya que sin su ayuda esto no hubiese sido posible.*

*A mi abuela Fina, por estar siempre conmigo, por ser mi madre y la de mis hijos.*

*A Lupis, por soportar tanto tiempo a sus sobrinos, para que yo me dedicara a la realización del presente.*

*A todas aquellas personas que de una u otra manera participaron en la realización de este trabajo, ¡gracias por brindarme su apoyo!*

## TABLA DE CONTENIDO

	<b>Página</b>
<b>Lista de gráficas</b>	III
<b>Lista de cuadros</b>	IV
<b>INTRODUCCIÓN</b>	1
<b>Objetivos</b>	6
<b>Justificación</b>	7
<b>CAPÍTULO 1. EL PAPEL DE LOS HIJOS EN LAS ESTRATEGIAS ECONÓMICAS DE SOBREVIVENCIA.</b>	9
1.1. La unidad doméstica y su ciclo vital	9
1.2. Características de los hijos en las unidades domésticas	14
1.3. Economía de las unidades domésticas	17
1.4. El trabajo de los hijos	21
<b>CAPÍTULO 2. BASE METODOLÓGICA.</b>	26
2.1. Estudio monográfico.	27
2.2. Estudio cuantitativo.	28
2.3. Estudio cualitativo.	36
2.4 . Fidelidad y validez.	39
<b>CAPÍTULO 3. EL TRABAJO DE LOS HIJOS Y LAS ESTRATEGIAS ECONÓMICAS DE SOBREVIVENCIA.</b>	41
3.1. Aspectos socio-demográficos y ciclo vital de la unidad doméstica	43
3.1.1. Edad y sexo de los miembros de la unidad doméstica	43
3.1.2. Escolaridad y estado civil de los miembros de la unidad doméstica	45
3.1.3 Tipo y ciclo vital de la unidad doméstica	47

3.2. La reproducción de la unidad doméstica y el papel de los hijos	49
3.2.1. La situación económica en las unidades domésticas	49
3.2.2. Ingresos de la unidad doméstica	55
3.2.3. Edad y trabajo de los hijos	60
3.2.4. Género y trabajo	63
3.2.5. Escolaridad y estado civil de los hijos que trabajan	67
3.2.6. El trabajo de los hijos y el tipo, tamaño y ciclo vital de la unidad doméstica.	72
3.3. Dinámica socio-familiar en las unidades domésticas	75
3.3.1. Toma de decisiones	75
3.3.2. Relación familiar y de comunicación	76
3.3.3. Redes sociales	77
<b>CONCLUSIONES</b>	79
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	82
<b>ANEXOS</b>	87
Constancia de estudios	88
Oficio de petición de planos	89
Plano de la colonia Las Malvinas	90
Plano de la colonia Santa Lucía	91
Guía para el estudio monográfico	92
Diseño de la encuesta	98
Instructivo de codificación	107
Guía de entrevista profunda	116

## LISTA DE GRÁFICAS

	<b>Página</b>
<b>GRÁFICA 1:</b> Distribución por edad de la población encuestada	44
<b>GRÁFICA 2:</b> <i>Escolaridad de la población</i>	45
<b>GRÁFICA 3:</b> Edad de los hijos que trabajan	60
<b>GRÁFICA 4:</b> Edad en que los hijos deben empezar a trabajar para aportar dinero a la casa	62
<b>GRÁFICA 5:</b> Distribución por sexo de los hijos que trabajan	63
<b>GRÁFICA 6:</b> Los hijos y las hijas deben trabajar para ayudar al gasto de la casa	64
<b>GRÁFICA 7:</b> Los hijos y las hijas deben ayudar con los trabajos de la casa	65
<b>GRÁFICA 8:</b> Escolaridad de los hijos que trabajan	67
<b>GRÁFICA 9:</b> Estado civil de los hijos que trabajan	70

**LISTA DE CUADROS**

	<b>Página</b>
<b>CUADRO 1:</b> La población y el tipo de unidad doméstica	47
<b>CUADRO 2:</b> Ciclo vital de las unidades domésticas	48
<b>CUADRO 3:</b> Miembros de la población económicamente activos	49
<b>CUADRO 4:</b> La población y su situación en el trabajo	50
<b>CUADRO 5:</b> Los hijos y su situación en el trabajo	51
<b>CUADRO 6:</b> El tiempo en horas que trabajan los hijos	52
<b>CUADRO 7:</b> Lugar de origen de los hijos que trabajan	54
<b>CUADRO 8:</b> Ingreso semanal de los hijos que trabajan	55
<b>CUADRO 9:</b> Aportación económica semanal a la unidad doméstica de los hijos que trabajan	57
<b>CUADRO 10:</b> Hijos que no viven en la unidad doméstica pero que aportan dinero a la misma	58
<b>CUADRO 11:</b> Total de hijos que estudian y trabajan	68
<b>CUADRO 12:</b> Edad de los hijos que estudian y trabajan	68
<b>CUADRO 13:</b> Los hijos deberían de dejar de estudiar para trabajar	69
<b>CUADRO 14:</b> Influencia del tipo de unidad doméstica en el trabajo de los hijos.	72

<b>CUADRO 15:</b> El tamaño de la unidad doméstica y el trabajo de los hijos	73
<b>CUADRO 16:</b> Ciclo vital de la unidad doméstica y el trabajo de los hijos	74
<b>CUADRO 17:</b> La toma de decisiones con respecto a los hijos	75
<b>CUADRO 18:</b> Comunicación entre padres e hijos	76
<b>CUADRO 19:</b> Redes sociales que emplean las unidades domésticas	77

## INTRODUCCIÓN

Esta investigación pretende conocer algunas características de la dinámica de las unidades domésticas de comunidades de estrato pobre y en pobreza extrema, así como el papel que desempeñan los hijos en las estrategias de sobrevivencia. Así, esta perspectiva de análisis, se orienta hacia el conocimiento más profundo de aspectos de la reproducción social a nivel de las unidades domésticas<sup>1</sup>. En general, el interés por la unidad doméstica y por las actividades de sus miembros en muchos estudios, “aparece vinculado a los mecanismos intra y extradomésticos a los que recurren las familias para mantener su nivel de vida en situaciones históricas dadas” (García, Muñoz, y De Oliveira, 1982).

Se puede afirmar que durante los últimos años el tema del hogar-unidad doméstica, ha adquirido un lugar analítico preponderante para el estudio de fenómenos específicos. El objeto de tomar a la unidad doméstica como unidad de análisis, nos permite entender mejor la manera en cómo se estructuran ciertas relaciones sociales en su interior. En este contexto “la familia, como eje económico y social tiene al interior de la producción social, dos funciones muy importantes; por un lado cubrir las necesidades de cariño, afecto y amor, así como satisfacer las necesidades de alimento, vestido, educación y vivienda” (Meave, 1994:8). De una manera extensiva, se puede afirmar que las familias logran satisfacer estas necesidades, sin embargo en nuestra sociedad los problemas sociales afectan su situación sobre todo en el contexto económico de ciclos económicos con crisis recurrentes que se vive actualmente en México.

El ingreso económico de las unidades domésticas ha sufrido limitaciones para sufragar los gastos. De esta manera los jefes de éstas se ven incapacitados, para cubrir necesidades de alimento, vestido, vivienda y educación, entre otros; sobre todo en aquellas unidades domésticas donde el ingreso económico es bajo. En estas situaciones, los miembros de las unidades domésticas se ven

---

<sup>1</sup> El concepto de reproducción social fue utilizado frecuentemente en el análisis sociológico influido por el materialismo histórico. En nuestro caso, a pesar de despojarlo del marco teórico que lo sustenta, él constituye un marco referencial que nos permite observar situaciones de cambio social complejo, en el cual grupos sociales a través de actividades se allegan los satisfactores que permiten la continuación de la existencia. Chalita (1992), afirma que “este concepto reviste seguramente dificultad para su manipulación y operacionalización, sin embargo; sitúa el problema de los grupos sociales pobres en conglomerados humanos en donde sus relaciones sociales toman forma y sentido.

en la necesidad de buscar estrategias de sobrevivencia, para poder completar el gasto familiar, “la única solución económica para la unidad doméstica consiste en la inserción de varios de sus miembros en la fuerza laboral” (Selby, 1994: 93). Así mismo, los estudios realizados por García Muñoz y De Oliveira en 1982, y los efectuados por López e Izazola en 1994; dan una pauta para mencionar que la incorporación de la fuerza de trabajo familiar al mercado laboral depende de las características sociodemográficas de las unidades domésticas; tales como sexo, edad, escolaridad de los integrantes, así como el tipo, tamaño y ciclo de vida de las unidades domésticas; además de la disponibilidad de los miembros potencialmente activos de las exigencias del propio mercado laboral y de la necesidad de completar ingresos del hogar.

Se puede mencionar que en algunas unidades domésticas de bajos ingresos, el padre es el único miembro que trabaja; los niños son pequeños y la madre se dedica a su crianza, pero a medida que éstos van creciendo, las necesidades van aumentando. En ocasiones, la esposa se ve en la necesidad de salir a trabajar para contribuir al ingreso del hogar, dejando a los hijos pequeños al cuidado de algún pariente o vecino (García Muñoz y De Oliveira, 1982); en otras ocasiones el hombre prohíbe a la mujer salir a trabajar, por lo cual ésta tiene que trabajar a escondidas del marido, porque no le alcanza el ingreso para cubrir las necesidades de la familia (Adler de Lomnitz, 1985). A medida que los hijos crecen, comienzan a cooperar ayudando en la casa a muy temprana edad; las niñas ayudan a cocinar, cuidar bebés, limpiar la casa, lavar y planchar, coser, remendar, bordar y cuidar la casa. Los niños en cambio, salen para realizar algún mandado, a bolear zapatos o vender chicles para ganar algo de dinero. Lo anterior sucede en las áreas urbanas, pero en el campo, se levantan temprano para ir a trabajar la tierra con su padre antes de asistir a la escuela, entre otras cosas aprenden a cultivar caña de azúcar, arroz, maíz y otras plantas, a usar y cuidar las herramientas de trabajo y a criar animales (Mendelievich, 1980).

Considerando la participación de ambos sexos en la actividad económica de 12 a 14 años puede ser muy importante y ello, debido a que en México hace 20 años ésta representaba 11.6%, en tanto que en 1990, según el censo de población fue de 7.3%. Esta situación revela una disminución de la participación debido probablemente a una mayor asistencia a la escuela. Otro dato interesante que muestra el último censo de población es una mayor participación económica de los niños varones de estas edades, superior en más de tres veces a la femenina (INEGI, 1993,b).

Según los datos proporcionados por el INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática), de la población infantil de 12 a 14 años a nivel nacional, que trabajan como empleados y obreros las tasas más altas las ocupan el Distrito Federal y los estados de Nuevo León y Baja California; con una tasa de alrededor del 60%, mientras que en Sinaloa, Sonora y Nayarit la mayoría laboran como jornaleros; y en Oaxaca, Chiapas y Guerrero la mayor parte de estos niños trabajan por su cuenta (INEGI, 1993:b). Hay niños menores de 12 años que trabajan y no son registrados en los censos de población como económicamente activos, debido a que la instrucción primaria es obligatoria en el país, tal como lo indica el artículo 3o. constitucional. Estas cifras seguramente indican la importancia de la participación infantil en el mercado de trabajo. No



obstante, podríamos considerar sin asegurar la veracidad de esta información, que tal vez en la realidad la situación es diferente; por ejemplo, en Monterrey nos encontramos algunas evidencias que nos muestran lo contrario; al caminar por las calles de la ciudad hay niños que limpian parabrisas, otros hacen malabarismo, algunos venden golosinas, o se puede observar a aquellos que acuden a centros comerciales para empaquetar mercancía al lado de las cajas registradoras.

Así mismo existen algunas unidades domésticas donde todos los miembros participan en el mercado laboral, sin embargo, los hijos trabajan sin recibir ninguna remuneración. Por ejemplo, en la agricultura, se les encomiendan tareas que implican un esfuerzo físico, tal es el caso de cuidar animales, recoger leña y pasto, traer agua o se dedican también a la siembra y cosecha. En cambio en las ciudades, suelen empezar a trabajar ayudando a sus padres efectuando trabajos en la vía pública; como lustrando botas, cuidando coches estacionados, vendiendo periódico, billetes de lotería y otros artículos, así como recolectando chatarra y otros objetos (Mendelievich, 1980).

Cuando los hijos llegan a la etapa de la adolescencia Selby (1994), menciona que las mujeres al trabajar contribuyen con más cantidad de ingresos que los varones, pero también debe reconocerse que el dinero que entregan a su madre o jefe de familia, es invertido en ellas mismas para sus prendas de vestir, chucherías, lonche y su pasaje de transporte para acudir a trabajar. También se da el caso de que el hijo no ocasiona gastos en lo referente a su educación, ya que el joven con el salario de su trabajo, puede pagar su estudio y a la vez contribuir a los gastos de la unidad doméstica.

En la publicación: "Los jóvenes de México" realizada en 1993 por el INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática), la población de jóvenes cuyas edades fluctúan entre los 15 y 29 años, fue de 23.1 millones en el país, de los cuales 10.9 millones participaban en la actividad económica. Así mismo, esta fuente nos indica que la tasa de participación económica en la edad de 15 a 19 años ha disminuido en los últimos 20 años, ya que en 1970 era de un 37.4% y en 1990 fue de un 32.2%, ésto debido al efecto de una mayor asistencia a los centros educativos. También hay que considerar que las proporciones más altas de asistencia escolar corresponden al Distrito Federal con un 46%, seguido por el estado de México con un 35%, y Nuevo León con un 33%, ésto se presenta en los jóvenes de 15 a 24 años de edad. Sin embargo, el grupo de 25 a 29 años de edad aumentó su participación, al pasar de 51.9% en 1970 a 57.4% en 1990 (INEGI, 1993, a). Hay que tener en cuenta también que debido a "las condiciones económicas de la unidad doméstica, delimitadas en gran parte, como ya lo hemos mencionado anteriormente por el nivel de remuneración del jefe de la unidad doméstica, condicionan de manera especial la asistencia a la escuela y el nivel de escolaridad que puede alcanzar la población joven" (Valle, 1980)<sup>2</sup>.

Existe también una marcada diferencia en la participación económica según el sexo, ya que los varones de 15 a 29 años representan el 67.9% frente a la participación económica de las

---

<sup>2</sup> Citado por García, Muñoz y De Oliveira (1982: 135).

mujeres que es de un 24.5% (INEGI, 1993, a). De tal manera que aquellas unidades domésticas con un ciclo de vida intermedio; es decir, cuando los hijos son jóvenes, favorecen esa participación económica familiar, ya que éstos al darse cuenta de las carencias y necesidades tales como alimento, educación, vestido o vivienda salen a la calle en busca de algún empleo remunerado ya sea en dinero o en especie y de esta manera contribuir a los gastos básicos y comunes de los integrantes de la unidad doméstica como son comida, vestido, pago de servicios públicos (si cuentan con ellos), o bien ya sea para el material de construcción de su vivienda o cooperar con su mano de obra, ya que en las comunidades marginadas o de bajos ingresos, es frecuente la autoconstrucción.

El desarrollo acelerado de un sistema educativo al volver más amplias las oportunidades de educación, afecta el nivel de participación en las actividades económicas en la medida en que retrasa la edad de entrada al mercado laboral (García, Muñoz, y De Oliveira, 1982). Ya que muchos jóvenes al buscar trabajo, se dan cuenta de lo necesario que es contar con cierto nivel de escolaridad para poder obtener un empleo que les permita recibir cuando menos un salario mínimo fijo. Debido a esta situación algunos de ellos buscan superarse académicamente sobre todo cuando están entre los 15-19 años.

“La aportación de ingreso económico a la unidad doméstica después de los 21 años es pura ganancia para los padres” (Selby, 1994 : 104), ya que puede gozar de más solvencia económica a través de los esfuerzos de los hijos adultos, siempre y cuando la unidad se conserve integrada. Sin embargo, la participación económica en las unidades domésticas, no ocurre siempre en un ambiente armónico y de cooperación entre sus miembros, ya que se dan ocasiones en donde la división de tareas ocurre en situaciones de conflicto; también es necesario mencionar que hay integrantes que trabajan y no cooperan para satisfacer las necesidades de todos los que habitan en la unidad doméstica, sino que salen a trabajar para mantenerse a sí mismos (García, Muñoz, y De Oliveira, 1982).

Algunos padres de familia permiten a los hijos que trabajan cierta libertad; al brindarles oportunidades de estudio, esparcimiento y recreación entre amigos, hasta conseguir un noviazgo, que en ocasiones termina en matrimonio (Selby, 1994). En 1990 la proporción de jóvenes casados en México fue de 6.4% del grupo de 15 a 19 años, pasando a 34.5% en el grupo de 20 a 24 años y alcanzando el 60.5% de los jóvenes de 25 a 29 años (INEGI, 1993a). Cuando los jóvenes tienen planes matrimoniales, los padres en ocasiones les ofrecen su ayuda, por ejemplo, en las comunidades en pobreza y pobreza extrema, la mayoría de las parejas de recién casados, deciden vivir ya sea con los padres del muchacho o con los de la muchacha durante cierto tiempo; desde este momento se extiende la familia, esto con el objetivo de ahorrar, mientras se consigue un empleo fijo bien remunerado y cuando se presente la oportunidad de adquirir un terreno para construir su vivienda e independizarse; mientras tanto, se presenta una convivencia diaria y a la vez comparten gastos, de tal manera que la pareja se beneficia al vivir bajo el mismo techo que sus familiares (Selby, 1994).

Posterior a esto vienen los hijos de la pareja de recién casados y la familia se va extendiendo cada vez más, por lo tanto las necesidades de ingreso económico aumentan y en estas circunstancias se hace necesaria la participación de la mujer joven en la actividad económica, mientras que la suegra o la madre se queda al cuidado de los niños y los quehaceres domésticos, y si en la familia hay otros miembros jóvenes, al igual salen en busca de más ingresos económicos. Cuando hay hijas jóvenes en los hogares extendidos es frecuente su participación en las actividades económicas, situación que se presenta con mucha intensidad hasta los 24 años, que es la edad promedio para el matrimonio. Tenemos también a los hijos casados que ya tienen responsabilidades con su esposa y sus hijos, y se sienten todavía obligados a su familia natal y siguen aportando ingreso económico a sus padres (Selby, 1994).

“La mayoría de los mexicanos llevan una vida de pobreza, de duro trabajo y de búsqueda permanente de mejores oportunidades para elevar sus condiciones de vida” (Kim, 1987)<sup>3</sup>. La gran diferencia que hay en México, respecto a la participación de los individuos en la producción, el ingreso, el consumo y la toma de decisiones económicas, se hace notar no sólo en la distribución de la propiedad y el ingreso inclinada hacia estratos sociales superiores, sino también los que cuentan con un empleo remunerado y tienen un acceso a niveles de vida más o menos suficientes y los que por el contrario sufren de desempleo y subempleo, y que no se integran económicamente a la sociedad y sufriendo carencias y necesidades de lo mínimo y lo indispensable (Adler de Lomnitz, 1985).

Hay una gran cantidad de hombres, mujeres, niños y ancianos desempeñando oficios poco remunerados, algunos trabajan como albañiles, sirvientes, barrenderos, y muchos de ellos obtienen ingresos como limpiadores de parabrisas, boleros, cantantes de camiones, vendedores ambulantes, prostitutas, rateros o mendigos entre otros. Para tener un lugar donde vivir, en ocasiones construyen habitaciones sin ventanas y sin baño y forman asentamientos que generalmente carecen de servicios públicos necesarios como son agua potable, luz eléctrica, drenaje, pavimentación, entre otros (Ponce de León, 1987). Como afirma Adler de Lomnitz (1985: 24), “los pobres ocupan un determinado estrato socioeconómico en esta sociedad y sus patrones de comportamiento económico, social e ideológico se derivan de una estructura social que ellos son los últimos en controlar”. El trabajo lo realizan siempre en busca de mejores oportunidades y para sobrevivir a costa de lo que sea incluso de sus propios hijos. Lo expuesto anteriormente seguramente refleja un interés por conocer la dinámica del papel que desempeñan los hijos en las estrategias de sobrevivencia de las unidades pobres y marginales urbanas. Esta orientación deriva de propuestas teóricas y metodológicas que actualmente y desde hace pocos años se encuentran en las ciencias sociales mexicanas y de otros países. En este contexto, caben las siguientes interrogantes, ¿En qué medida los hijos participan en las estrategias económicas de sobrevivencia a las que recurren las unidades domésticas para satisfacer sus necesidades básicas?, ¿El jefe de la unidad doméstica ve a su hijo como perspectiva económica a corto y/o largo plazo?, ¿De qué manera contribuyen y en

---

<sup>3</sup> Citado por Henry Selby (1994: 24).

que ciclo de la unidad doméstica?, ¿Cuál es el límite de ingreso por unidad doméstica que obliga a los hijos a trabajar?.

### **Objetivos de investigación**

Sin descartar el análisis de la dinámica de las unidades domésticas estas interrogantes constituyen la base de la problemática de este trabajo de investigación. *Ellas serán la guía que nos permita abordar el objetivo general de este análisis que consiste en conocer de que manera contribuyen los hijos en las estrategias económicas de sobrevivencia dentro y fuera de las unidades domésticas de la colonia Malvinas (estrato pobre) y la colonia Santa Lucía (estrato en pobreza extrema) en el municipio de Escobedo Nuevo León.* La revisión inicial de la literatura relacionada con el tema, nos indica que en la investigación se ha dado poca importancia a los hijos, a pesar de que existen muchos trabajos que los abordan para ilustrar diversos tipos de fenómenos; como ejemplo tenemos encuestas que han sido levantadas para obtener información estadística y descriptiva sobre el trabajo de los niños y jóvenes. En estos casos han participado instituciones como el INEGI que elabora el censo de población cada 10 años, por otro lado existe un trabajo de la Organización Internacional del Trabajo que se realizó en 10 países del mundo en 1980 y un examen del Instituto Mexicano del Seguro Social sobre el trabajo familiar en el área rural en México en 1986. También existe la reseña de la asamblea general de las Naciones Unidas que en 1976 proclamó el año 1979 como año internacional del niño, cuyos objetivos generales consisten en fomentar su bienestar, poner de relieve sus necesidades particulares y alentar las actividades nacionales a su favor; especialmente en relación con los que se hallan en condiciones más desfavorables o con los que trabajan (Mendelievich, 1980).

Paralelamente al objetivo general de nuestra investigación, trataremos de abordar cuatro objetivos específicos que tocan aspectos relevantes de nuestra problemática. *El primero es distinguir las características sociodemográficas de todos los miembros de la unidad doméstica, que favorecen la participación de los hijos en las estrategias económicas de sobrevivencia.* Esto debido a que hay autores como López e Izazola y García, Muñoz y De Oliveira que en sus estudios han encontrado que las características sociodemográficas de los individuos tales como sexo, edad, escolaridad, estado civil, así como el tipo, tamaño y fase del ciclo de las unidades domésticas determinan que los individuos participen o no en las actividades económicas. Teniendo esta referencia, se pretende conocer en nuestro caso como se presenta este fenómeno.

*En segundo lugar, determinar cuál es el límite de ingresos por unidad doméstica que obliga a los hijos a trabajar;* ya que dependiendo de las entradas de ingreso a la unidad doméstica, los hijos, según su edad o sexo, estarán en disponibilidad de trabajar para satisfacer las carencias existentes en la unidad doméstica. Esto se reafirma con lo que dice García, Muñoz y De Oliveira (1982:9) que la participación de los miembros de las unidades domésticas puede depender del nivel de remuneración del jefe.

*En tercer lugar, discernir el papel que juegan los hijos en cada una de las etapas del ciclo vital doméstico, este interés surgió después de analizar el trabajo de algunos autores quienes afirman que dependiendo del ciclo vital doméstico se puede dar la participación de los hijos en las actividades económicas para ayudar a satisfacer las necesidades existentes en las unidades domésticas.*

*Por último, efectuar una comparación del papel de los hijos en las estrategias económicas de sobrevivencia de las unidades domésticas en pobreza en relación a unidades domésticas en pobreza extrema. Esto con la intención de conocer si las características propias de cada grupo socioeconómico influyen en los individuos para que se dé en mayor o menor grado la participación de los hijos en las actividades económicas.*

### **Justificación**

Esta investigación pretende contribuir al conocimiento del papel que desempeñan los hijos en las estrategias de sobrevivencia de las unidades domésticas. En la mayor parte de las sociedades humanas el trabajo de los hijos existe en mayor o en menor grado, sin embargo anteriormente se daba como un proceso de socialización para que los hijos se fueran desarrollando por sí mismos, en un marco de armonía donde maduraban desde pequeños física e intelectualmente. Comparado con las situaciones más recientes en donde el trabajo de los hijos se ha tornado necesario e indispensable para la sobrevivencia del grupo al que pertenecen. Este fenómeno social se acentúa principalmente en aquellas comunidades en pobreza y pobreza extrema, donde, debido a la existencia de desempleo, incremento en precios, salarios bajos y falta de vivienda, entre otros factores, se puede observar una gran cantidad de hijos que participan en el proceso de producción, intercambios y servicios.

En este contexto, la presente investigación posee relevancia social puesto que podemos encontrar estudios sobre la participación de la familia en las actividades económicas y poca información sobre el trabajo de los hijos, aunque la información existente es de carácter cuantitativo, entre éstos se pueden mencionar los realizados por Mendelievich en 1980, en algunos países tales como: Pakistán, Nigeria, Perú, y otros. En México contamos con los datos proporcionados por el INEGI en los censos de población realizados cada 10 años, existe también información sobre investigaciones efectuadas en el área rural por el IMSS en 1986.

Así mismo, los conocimientos obtenidos en esta investigación nos permitirán aportar información útil, que contribuirá eventualmente a la elaboración de programas de bienestar social. Al mismo tiempo estaremos en la posibilidad de cubrir espacios no estudiados sobre el rol que desempeñan los hijos, puesto que sabemos que las características sociodemográficas inmersas en el espacio de desarrollo de las unidades domésticas determina la participación de los hijos en la actividad económica. Con esta perspectiva, esta investigación pretende abordar la problemática antes expuesta con un enfoque cualitativo y cuantitativo, lo cual nos permitirá una mayor amplitud

en su estudio, análisis y comprensión. También se hará una comparación en el mismo estudio entre una comunidad de estrato pobre frente a una comunidad en pobreza extrema. Esto indudablemente, desde el punto de vista metodológico, constituye una aportación significativa a los estudios sobre las unidades domésticas.

Indudablemente los resultados de esta investigación podrían informarnos acerca de los mecanismos de participación de los hijos. Esto tiene incidencia directa en la educación, salud, mercado de trabajo. También es posible una capitalización de los resultados por parte de la disciplina de trabajo social que tradicionalmente ha trabajado con niños, pero que necesariamente tiene que adaptar sus conocimientos a una realidad cambiante. La aportación de esta investigación se relaciona directamente con nuevos conocimientos de la participación de los hijos en la economía doméstica, con la aportación metodológica para el estudio de este fenómeno y una contribución con material pedagógico para el trabajo social, ya que es un estudio exploratorio que abarca diferentes categorías de edad.

MEMORANDUM FOR THE RECORD

DATE: 10/10/97

TO: [illegible]

FROM: [illegible]

SUBJECT: [illegible]

TM  
Z7164  
.C6  
FTS  
1997  
N3